

La lupa

Un grupo de investigación encabezado por el neurólogo Joaquín Jubert ha comparado las imágenes de los retablos góticos del Museo de Arte de Gerona con las de los reportajes gráficos de la prensa del corazón. El resultado ha sido la comprobación de que el tratamiento de la mujer no ha cambiado mucho en los últimos 500 años. Los investigadores han analizado revistas como «Holas» o «Lecturas» porque, según explicó Jubert a «Diari de Girona», sus fotografías «sor: como un retablo del siglo XX». «De aquí a 500 años, cogiendo un número de «Holas»,

también se podrá hacer un retrato de hoy», afirmó Jubert. La mujer del siglo XV de los retablos también era de clase alta, bien vestida, como las que aparecen hoy en día en las revistas del corazón. Una de las diferencias que ha confirmado la investigación es que actualmente la figura de la mujer aparece mucho más que hace cinco siglos, cuando los hombres eran representados mayoritariamente. El estudio comparativo también ha puesto de manifiesto la inexistencia de niños en las piezas góticas, excepto la de Jesucristo, de carácter simbólico.

Un gato provocó en la noche del miércoles al jueves una avería eléctrica que dejó sin suministro de luz durante una hora a unos 8.000 abonados de la compañía FECSA de Granollers. La avería se produjo a las 21,39 horas, cuando el minino entró en una estación transformadora y provocó un cortocircuito. Esta es la segunda vez

en dos meses que un gato, buscando un lugar donde resguardarse del frío, causa una avería en la citada estación transformadora de Granollers.

En Japón, un grupo de seis macacos siembra el terror desde hace días en un pequeño balneario de la península de Izu, en el que los simios atacan sólo a las mujeres y ya han herido a 31. Las agresiones comenzaron el domingo y el ayuntamiento advierte a la población, por altavoces, del peligro que constituye esa horda. «Si continúan los ataques, vamos a tener que llamar a los cazadores para que los ahuyenten hacia las montañas con sus carabinas de aire comprimido», dijo un edil. Hasta el momento, ninguna de las víctimas ha recibido heridas de consideración, pero todas han sido inyectadas para evitar que las mordeduras contaminen la rabia. «Los monos parece que conocen qué personas son las más vulnerables», explicó el representante del

ayuntamiento. «Sólo atacan a las mujeres, sobre todo a las de cierta edad, y siempre acosan por la espalda, clavando sus dientes en las piernas y en los glúteos. Que nosotros sepamos, ningún hombre ha sido atacado», añadió. En uno de los casos denunciados, el mono abrió el mismo la puerta de una vivienda y atacó a una mujer que había dentro.

Los propietarios de varias tiendas de comestibles de la localidad de Pabianice, en el centro de Polonia, fueron engañados y compraron 20.000 piedras en vez de huevos. La estafadora, Beata M., que ya está en el calabozo, ofrecía cajas de huevos de gran tamaño y calidad, pero, tras conseguir el pedido anhelado, suministraba cajas llenas de piedras. Hasta ahora la Policía ya tiene los nombres de 38 tenderos que fueron estafados por la emprendedora mujer, que fue detenida gracias al inusual color de zanahoria de su cabello.

«Apuntes del viajero»

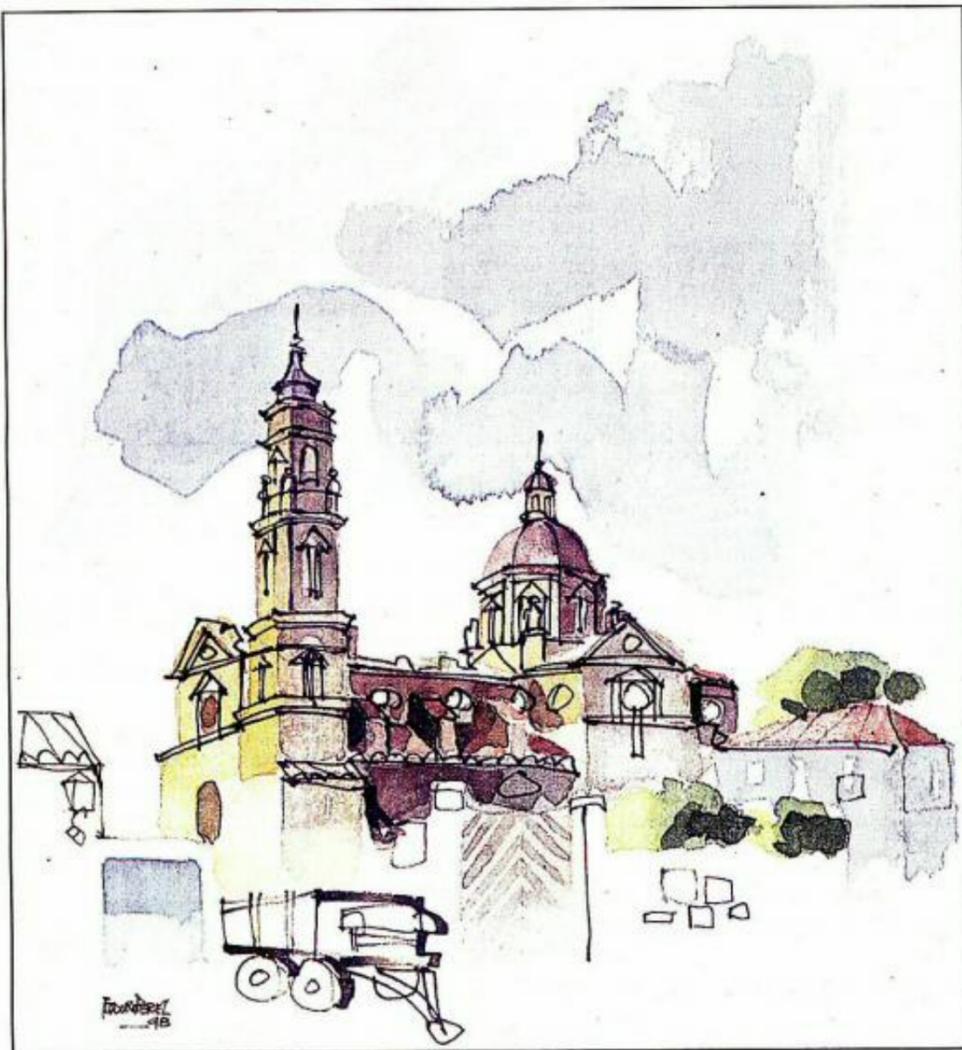
Monasterios aragoneses

Santa Fe

Hace falta mucha fe para creer lo que allí se ve. Véase o léase: en el propio término municipal de Zaragoza, adscrito al distrito de Casablanca, a 10 Km. de la plaza de Aragón, puede verse un desastre increíble. Del cisterciense monasterio de Santa Fe fundado en 1341 no queda nada. Quizá, con suerte, alguna canasta porque dice Madoz: «Los primitivos monges trabajaban espuestas, cestos y demás efectos de mimbre que recogían de la ribera del Huerva». Del monasterio de «Bernardos» construido en el siglo XVIII sobre el primitivo, los franceses en la Guerra de la Independencia con sus balas y, desde entonces, los aragoneses y las aragonesas con su indiferencia, no han dejado más que ruinas vergonzantes. Una majestuosa iglesia «por el orden de una catedral», cerrada a cal y canto para evitar algún accidente y una maltrecha muralla, con maltrechos cubos semiesféricos de trecho en trecho.

En la misma un estrecho y noble portalón con una cartela con fecha de 1797 por el que se accede al gran patio. Ahora ocho familias viven en el interior de recinto amurallado que acaba de cumplir doscientos años,

mire usted qué ocasión para hacer algo. Todo, incluso la gran iglesia, es de propiedad particular. Hasta hace treinta años aún se celebraba misa en la capilla de la sacristía. Ahora sólo se celebra cada día el casi milagro de que no se caiga la «torre menuda» o se hunda la «torre gorda» como las llama la señora Rosa que vive enfrente. La primera es una esbelta torre de tres cuerpos de ladrillo como todo el conjunto de la inmensa iglesia. La segunda es la cúpula del crucero sobre tambor octogonal y tiene en los ochavos cuatro grandes esculturas de santos. Todos sin cabeza menos uno. Me dicen que en la cúpula se pusieron un par de millones inteligentemente empleados por el arquitecto Angel Peropadre en detener una ruina galopante. En el entorno suele haber paseantes al galope entre los muchísimos chalets junto al cauce del río. En el Sisayete, lo que era olmeda son casitas y casas «de diseño». Sólo quedan nobles algarrobos en el paseo de ronda de la muralla, frente a los cubos mejor conservados. La carretera de asfalto se acaba en una gran paridera. Es frontera entre Zaragoza, Cuarte y Cadrete. Y como si de frontera mexicana se tratase hay un restaurante



asador tal cual los de Texas o Arizona. Se llama El Paso, y presume de pescados y carnes a la brasa y de cotizado chuletón. También hay otro Bar Muralla de Santa Fe donde hacer buenas salsas de setas y de roquefort. Lo cuento para excitar la visita al monasterio, a ver si excitamos el celo de quien corresponda (Aragón todo), y se pone algún remedio a este desastre. La caballería francesa, rechazada de Zaragoza en el Sitio de 1808, ocupó y machacó el monasterio de Santa Fe. Y no hemos tenido tiempo de restaurarlo. Ahora mucho se nombra y hasta se celebra el centenario de aquel desastre nacional del noventa y ocho. Si, excitado su interés, se acercan hasta Santa Fe durante este año verán en versión aragonesa otro desastre del XIX... en el noventa y ocho.

Dibujo: Teodoro Pérez Bordetas
Texto: Miguel Caballú Albic



a esta fiesta carácter reivindicativo para exigir la adecuación de los límites eclesiásticos a los límites civiles, se verá arropado por numerosos párrocos de la Franja, que ahora reclaman con él la vuelta del patrimonio religioso, y del consejero Vicente Bielza y el director general de Patrimonio, Domingo Buesa, que quieren subrayar con su presencia en Roda de Isábena el «total apoyo» del Gobierno de Aragón a la reivindicación de la diócesis de

Barbastro-Monzón y al pronunciamiento de la comisión mixta Iglesia-DGA solicitando la devolución del patrimonio histórico, cultural y religioso. Pero que no se olviden de que el cura de Roda ha sido, desde su pueblo, una pieza clave en la larga batalla librada entre diócesis y, dentro de la localidad en que ejerce su ministerio, el artífice de que esa antigua sede episcopal haya dejado de ser una ruina.

Fernando Machín, presidente de Cepyme, también aportó el lunes su grano de arena a la andanada de la cúpula empresarial contra cualquier idea que pueda interferir, aunque aún no se haya puesto un ladrillo y no tenga por qué afectar de forma sustancial, la

estación intermodal. La aportación de Machín al debate abogaba por crear una comisión entre las partes implicadas para sacar adelante el proyecto; como ejemplo ponía la sociedad constituida para dinamizar el aeropuerto de Zaragoza, experiencia que según el presidente de la Cepyme demostraba que «aunque despacio, se logran cosas». El caso es que, a día de hoy, todas las noticias que se tienen de la evolución de aeropuerto de Zaragoza son su pérdida de pujanza frente a pistas como las de Vitoria y lo que sufren los viajeros, que más que volar de Madrid a Zaragoza parece que lo hagan entre pistas de la Amazonia. Ayer mismo Zaragoza volvía a vivir una tarde esas en las que el tiempo es amable pero

las condiciones del vuelo toda una aventura. Es de suponer que en esa sociedad aeroportuaria, a la vista de su escaso éxito, no se cobra ni sueldos ni dietas y que la comisión que se desea para impulsar la estación será también un órgano en el que sus miembros estarán con un espíritu filantrópico.



Oliver Duch

Arriba, José M.ª Lemiñana; junto a estas líneas, Fernando Machín



VOZ

Secreto

Encarna Samitier

Hoy el secreto tiene mala fama, pero alguien debería proclamar en voz alta de una vez la dignidad y la necesidad del secreto como una de las bases fundamentales para que la vida social no se nos deshaga todavía más entre las manos. Lo escribía ayer el crítico literario Rafael Conte a propósito de las dedicatorias de los autores a sus lectores en la impoluta primera página de sus obras. El elogio del secreto, esa especie de «habitación propia» del sentimiento, un recordatorio de que cosas como el misterio, el pudor moral e intelectual, no deberían ser quemadas en la hoguera de las cosas caducas, choca estos días en que los jefes de las grandes cadenas americanas salen pitando de La Habana para contarnos la fugaz aventura extraconyugal del presidente de los Estados Unidos con una becaria. Curtidos en el obscuro espectáculo de una muerte principessa en directo; seguidores de lecciones extrarrosas para no perderse en las sendas de la vacuidad, la expectación acerca del «affaire Lewinsky» ha sido el colofón inevitable en una sociedad que se refugia, cada vez más, en la celebración o condena colectiva de sentimientos -dolor, deseo, triunfo- que atañen a terceros que sólo se conocen a través de los medios.

Este fenómeno global -cómo no-, unido al exacerbado puritanismo de los países anglosajones ha hecho posible el escándalo Lewinsky -impensable en la Francia que enterró a Mitterrand en presencia de su viuda y su amante, o en la España que, por fortuna, penaliza la malversación de fondos pero mira para otro lado cuando las relaciones extraconyugales de sus políticos no afectan a su gestión-. Se ha alegado que los estadounidenses no condenaban el hecho sexual sino la mentira de Clinton, pero los hechos demuestran que no es así. El presidente está logrando salir -al menos, por el momento- incólume del escándalo en un ejercicio de cinismo que roza la maestría, hecho de devotas asistencias a la misa dominical y entusiastas negativas públicas sobre hechos que ha reconocido, luego, en privado. Es cierto que Clinton tiene todo el derecho a no contestar al mundo entero sobre su vida privada -siempre que no afecte a la esfera de lo público, por ejemplo, si hubiera acoso sexual- pero es tremendo que no tenga la valentía de apelar al silencio -al secreto-, si realmente el asunto afecta únicamente a la esfera privada. El futuro de Clinton -sea o no inocente- depende que convenza a la audiencia, lo que supone una peligrosa trivialización de la democracia. Algo tan poco edificante como la retransmisión televisiva de las ejecuciones de los condenados a muerte.

el personal

Genoveva Crespo

José M.ª Lemiñana, párroco de Roda de Isábena y pionero en la defensa del patrimonio, celebrará hoy, más arropado que nunca, la festividad de San Valero, patrón de Zaragoza que está enterrado en la antigua catedral ribagorzana. Lemiñana, que desde hace 15 años otorgaba